

UNIVERSIDAD DE PANAMA
FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y EDUCACION

EL CORREGIMIENTO DE RIO HATO
SU HISTORIA, SU GEOGRAFIA Y SU DESARROLLO

POR

HUMBERTO A. NATIS JR.

Y

EUGENIO BETHANCOURT E.

Trabajo de Graduación para optar
la Licenciatura en Filosofía, Le-
tras y Educación con especializa-
ción en Geografía e Historia.

PANAMA, REP. DE PANAMA

1964-1965

DEDICATORIA

A mi madre, a mis hermanos,
a mis maestros, a los buenos
richateños y a todos mis ami-
gos que al verme caer en el
duro bregar me ayudaron a le-
vantarme y a emprender de
nuevo la jornada.....

E.B.E.

A mis padres, a mis hermanos,
a mi esposa e hijos y demás
familiares y amigos quienes
con su ayuda y devoción me ha
sido posible ver realizado u-
no de mis sueños.....

H.A.N.

AGRADECIMIENTO

A la Profesora Raquel Ma. de León,
quien nos enseñó a transitar por
los hermosos senderos de la Ciencia
Geográfica y a los demás profesores
quienes con sus enseñanzas oportu-
nas nos han ayudado a la cristaliza-
ción de nuestra obra.

INDICE

INDICE

	Página
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO	
I.- EVOLUCION HISTORICA DEL CORREGIMIENTO	
A.- Origen del nombre Río Mate	2
B.- Antecedentes Precolombinos	5
C.- Descubrimiento.....	17
D.- Conquista.....	19
E.- Colonización.....	25
F.- Vida colonial.....	38
G.- Dominación colombiana.....	49
H.- Problema geográfico político de las Bases	54
II.- ELEMENTOS FISICOS	
A.- Posición geográfica.....	71
B.- Forma.....	76
C.- Límites.....	80
D.- Area en clasificaciones regionales del Istmo.....	82
E.- Coomorfología de las costas.....	86
F.- Relieve y Morfología.....	91
G.- Clima.....	97
H.- Hidrografía.....	103
I.- Suelos y Vegetación.....	112

Fundación 53

Pelabaz 9

J.- Recursos Naturales.....	122
-----------------------------	-----

III.- ELEMENTOS ECONOMICOS

A.- Distribución de la tierra.....	127
B.- Agricultura.....	130
C.- Ganadería.....	142
D.- Pesca.....	144
E.- Explotación Forestal.....	150
F.- Comercio.....	155
G.- Turismo.....	158

IV.- ASPECTO DEMOGRAFICO Y VIVIENDA

A.- Población de Río Hato.....	162
B.- Agrupamientos Humanos y Vivienda.....	172
C.- La Vivienda de Río Hato.....	188
D.- Géneros de Vida.....	199

V.- INSTITUCIONES Y SERVICIOS SOCIALES

A.- Instituciones Político-Administrativas.	197
B.- Instituciones Educativas.....	199
C.- La Familia Rihateña.....	210
D.- Instituciones Religiosas.....	214
E.- Servicios de Transporte y Comunicaciones	217
F.- Servicios de Salubridad.....	220
G.- Manifestaciones Artísticas.....	222

Página

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES..... 228

BIBLIOGRAFIA..... 232

INTRODUCCION

INTRODUCCION

He aquí un poco de historia, de geografía y de la evolución de una porción de tierra ceclesana. Un retazo de paisaje, cuya naturaleza in-dómita con su obra constructora, lo dotó de caracteres inmutables, que lo diferencian de las zonas circundantes. En torno a él, se han desarrollado los hechos del hombre de nuestra tierra en su diario vivir, los que van pasando a través de las horas, y pocos minutos después de realizados pertenecen a la ciencia humana de la Historia.

Río Hato es una pequeña área política-administrativa, lo que permite apreciar someramente sus caracteres económicos, demográficos, sociales y culturales. La Carretera Nacional corta el Corregimiento de Este a Oeste, semejando una enorme serpiente blanca dormida sobre el verde de sus llanos; mientras a lo lejos entre el mar y el cielo, como un trazo se dibuja el horizonte. Este es el paisaje donde se desenvolvió nuestra infancia, donde los árboles centenarios, los rincenes del monte, el mar y las casas, ejercen sobre nuestro espíritu una emoción profunda y duradera. No importa que sean escasas las huellas del pasado, ni que el recuerdo posea pesadumbre de cadenas, siempre existen motivos fundamentales que nos han llevado a comprender la pintoresca frase: "Cuanto más se conoce a la patria, más se le ama". En ella descansa nuestro ferviente anhelo, de que estas páginas se conviertan en semillas germinadoras que conduzcan a los buenos hijos de este Corregimiento a conocer esa porción de tierra que por circunstancias histórico-geográficas nos tocó nacer; gocen con sus glorias y sufran en sus luchas, como medio

de templar su alma, cual el acero al rojo vivo de la llama y que se aviven sus espíritus, al igual que sus pensamientos para emprender las futuras jornadas de un mañana risueño y feliz.

Este estudio que nos hemos propuesto tiende a embarcarse en el análisis individual de cada uno de los elementos históricos y geográficos, que se han conjugado en armoniosa simbiosis, para dar personalidad auténtica al Corregimiento de Río Hato. Tratamos a través de él, de conocer los diferentes elementos humanos que un día transformaron el paisaje natural y los diferentes impactos etnológicos, cualidades, defectos y otros problemas que requieren la coordinación efectiva de los richateños, y por cuyos inteligentes esfuerzos se habrán de alcanzar hermosas realizaciones.

Las riquezas naturales son los frutos que la naturaleza prodiga al hombre en forma espontánea; este aspecto es otro tema de nuestro estudio; conocer su valor, las actividades que se han originado en ellos y las posibilidades para una mejor utilización en la vida de los recursos humanos de este Corregimiento.

Conocer la cultura de un pueblo es de imperiosa necesidad, apreciar los aspectos diferentes de su conglomerado social. Ello conduce al estudio de su folklore, esto es la forma que presenta su música, sus danzas y costumbres y todas aquellas maneras especiales que lo diferencian de otros pueblos. Por otro ^{lado} tratamos de dar a conocer las influencias culturales recibidas y que continúan recibéndose, las que las más de las veces actúan positivamente, aunque también dejan su sello negativo

y maléfico.

Ojalá, nuestra intentona de examinar hasta donde ha sido posible la Historia, la Geografía y el crecimiento del Corregimiento de Río Hato, influya en todos sus buenos hijos y sea cual musa de inspiración para los futuros trabajos de esta naturaleza.

Siendo así nos sentiremos complacidos.....

CAPITULO I

EVOLUCION HISTORICA DEL CORREGIMIENTO

CAPITULO I

EVOLUCION HISTORICA DEL CORREGIMIENTO

INTRODUCCION:

El estudio de una comunidad o de un corregimiento como en este caso, está sujeto al hallazgo de fuentes de información editas o escritas que deben encontrarse en las bibliotecas o bien pruebas inéditas guardadas en los archivos. En este caso no ha sido posible concurrir a los documentos enunciados, directamente, sino que de vez en cuando se hace un paréntesis, digamos una parada, para recoger en este trabajo, aquellos relatos que a manera de tradición, las generaciones rihateñas, como las de otras comunidades análogas, han repetido de boca en boca, en un esfuerzo por llevar el pasado hacia el presente y hacia el futuro. Cabe decir que "el presente es la llave del pasado" (1).

Una tesonera labor eurística ha hecho posible escudriñar algunos rincones poco conocidos de la historia de Río Hato y así se han logrado valiosos aportes para la reconstrucción de su pasado histórico. Por la acción de la crítica interna y externa de muchos documentos relacionados con su evolución histórica; éste ha sido otro método historiográfico que permitió elaborar una síntesis relacionada con este estudio sistemático del corregimiento.

Toca ahora a la historia que es por su esencia, la encargada de na-

(1) Hutton, Jaime. Cita William D. Thornbury. Principio de Geomorfología.

rrar los sucesos en el tiempo y en el espacio.

ORIGEN DEL NOMBRE RIO HATO:

La investigación alusiva al origen del nombre Río Hato no ha permitido conocer el verdadero significado del vocablo. Existen una serie de versiones, enmarañadas algunas, extraídas del folklore popular como la leyenda del Hato.

Afirman los ancianos del lugar que en tiempos pretéritos existió una próspera hacienda cuyos propietarios eran Veneranda Alverola y Fernando Almillategui, ambos de ascendencia española. A este lugar se le denominaba "El Hato", nombre que se derivaba de la actividad económica que se practicaba en el lugar, que no era más que la explotación intensiva del ganado vacuno y caballar, que rugía pacientemente en la inmensa sabana. La ubicación del núcleo del hato, no está muy bien definida por la leyenda. Para algunos el centro de la hacienda donde estaba localizada la vivienda de su propietarios se hallaba en los predios aledaños a la actual quebrada de Aguas Blancas; al borde del Camino Real de Natá o de las Mulas. Se dice que sus dueños como españoles eran buenos cristianos, por lo que prodigaban buen trato y hacían obras de caridad a los esclavos que trabajaban y los que de tránsito a la vieja ciudad de Panamá pernoctaban en "el Hato de los Alverolas", como también se le llamaba. Era costumbre de sus dueños, determinar el límite del hato por medio de una bandera, que a manera de baliza enarbolaban en el

confín del llano.

Otros conocedores de la leyenda del hato, ubican la vivienda en la margen occidental del actual río Río Hato, que es muy posible careciera de nombre.

* Otra versión asegura que el nombre Río Hato se originó de la importancia ganadera de la región. Los hatos de ganado abundaban al igual que las personas con deseos de trabajar en esos hatos. Se sabe también que durante el coloniaje, los hatos abundaban entre Panamá y Natá, por lo que es posible que ese vocablo tuviera relación con el nombre con que se designó al corregimiento. Los habitantes foráneos al concurrir al lugar lo llamaban "El Hato". Ese nombre se dió después al río que serpentea sigilosamente al pie del actual poblado y luego a toda la región vecina. 26

Una tercera versión sostiene la existencia de una señora de apellido Alverola, quien obtuvo por compra estas tierras y las destinó a una gran finca a la cual se le dió el nombre de "El Hato". Los pobladores de las regiones vecinas y los transeúntes por necesidad de nombrar el lugar lo llamaron Río Hato, por encontrarse cerca de un río. Parece ser que el centro del hato, estaba situado en las márgenes del río, el que por aquel entonces, carecía de nombre o bien tenía alguno de origen indígena. Así la región pasó a llamarse Río del Hato y en mal castellano "Río Diato". El nombre, así como los grupos humanos, fue evolucionando.

nando y con el desfilir del tiempo, por transformación lingüística, quedó estructurado como Río Hato.

Existe una cuarta versión, relacionada con uno de los grupos étnicos, actuales del corregimiento, de naturaleza negroide. Sostiene esta información que los habitantes de color de Río Hato, al igual que los de Antón, Darién, Chepo, etc. son descendientes directos de aquellos esclavos africanos que trajeron los españoles a América, para que reemplazaran a los indios en las arduas tareas del campo, agricultura, minería y el servicio doméstico. Los negros traídos a Coclé fueron dedicados primordialmente a la ganadería. Los señores españoles que poseían tierras, las administraban desde Panamá y España. Entre ellos se mencionan a los nobles señores de Bethancourt, que eran dueños de gran parte de la región de Antón y fue el que más negros trajo? "Cabe observar que los esclavos acostumbraban, darse el nombre de sus señores, de aquí la gran cantidad de individuos de nombre Bethancourt que encontramos hoy en Antón" (2).

Esta última versión, señala la procedencia del negro colonial de la región, inclusive de Río Hato. Sin embargo no sería aconsejable detenerse en su consideración, sin hacer un análisis de ciertas personas, del árbol genealógico Bethancourt, que presentan características físicas hispánicas y aún sus descendientes han continuado heredando caracteres genético de sus antepasados españoles. Existen en el lugar muchos de

(2) Conte Bermúdez. Cita R. Carles. Lotería #3, Abril de 1944, pp. 3-25.

sus miembros familiares de tez blanca y de ojos azules. Bien podríamos preguntarnos, si éstos también fueron esclavos, o descendían directamente del árbol de los antiguos señores, propietarios de esas tierras en el coloniaje. Cabe considerar también que el apellido Bethancourt es de origen francés; le toca a las futuras generaciones seguir desentrañando esta incógnita, en relación a la historia de su terruño.

Esta última versión es importante, tomándola por su nexo común con las otras. Hay un denominador común en todas y ello es, que se refieren a la existencia de la actividad ganadora, como ocupación primordial de los esclavos en los tiempos coloniales. Ello lleva a considerar la posible existencia de un hato o hacienda ganadora, en la región que ocupa el corregimiento de Río Hato, el que por evolución lingüística originó el nombre actual de este sector de nuestro país.

ANTECEDENTES PRECOLOMBINOS:

Al considerar el establecimiento de grupos humanos en esta pequeña unidad política en los tiempos precolombinos, no puede pasarse por alto, las condiciones que el medio geográfico les ofreció, condiciones que éstos pudieron aprovechar inteligentemente para satisfacer sus necesidades primarias: vestido, alimentación y albergue.

El corregimiento es una porción territorial de las sabanas cocleanas que a manera de tapiz vegetal se desprenden desde las inmediaciones

de la población de Bejuco y rumbiando hacia el suroeste, van a morir un poco más allá de la media luna del Golfo de Parita. Las sabanas son terrenos abiertos, cuya vegetación natural la constituyen las gramíneas, las que se entremezclan con numerosas plantas de tipo leñosos y bosques de escasa altura, que pierden su follaje en la estación seca.

El origen de la sabana se halla sujeto a tres teorías de gran consideración: la teoría edáfica, la climática y la cultural. La primera tiene sus fundamentos en la deficiencia química del suelo. La climática en la ausencia o anormalidad de precipitaciones. La última tiene como base la actividad humana que se desarrolle ya sea de manera constructiva o destructiva. Tales fueron las condiciones geográficas a las cuales tuvieron que enfrentarse los primeros ocupantes de este sector regional. Tales fueron los factores ante los cuales tuvieron que plantarse para librar su primera batalla, tendiente a lograr una victoria en pro de su existencia.

Se tiene noticias de que los primeros pobladores se establecieron en los litorales movidos por los prevaletentes factores geográficos. El Golfo de Panamá brindó al hombre primitivo, recursos alimenticios abundantes, teniendo la pesca y la caza como preferencia en el escogimiento del género de vida de muchos lugares. La recolección de los productos de la naturaleza y la agricultura primitiva nómada, proporcionó a los antiguos pobladores del Golfo, el complemento necesario para su alimentación.

POBLAMIENTO DE LOS LITORALES EN TIEMPOS PREHISTÓRICOS:

El origen de las culturas panameñas prehistóricas es un problema para los arqueólogos, etnólogos y litólogos. Se han intentado respuestas, cuyas conclusiones definitivas están todavía distantes y pendientes de nuevas y metódicas experiencias científicas en el Istmo, y en el resto del continente. A dichas conclusiones se llega mediante especulaciones, confrontando los objetos, severamente identificados, encontrando los yacimientos arqueológicos y por estudio de la cerámica.

No se tienen noticias de excavaciones que se hayan realizado en el sector de Río Hato. Sin embargo se tienen algunas versiones acerca de la existencia de "huacas" o sepulturas de indios.

Herbert Spinden, afirma que una civilización arcaica mexicana se diseminó por la América Central, llegando hasta el Perú y Brasil, de la que se derivaron las civilizaciones suramericanas antiguas, en el primer milenio a. de C. Max Uhle, alega que las civilizaciones superiores americanas descienden de fuentes mayoides, directa e indirectamente. En la génesis de las culturas istmeñas se han confluído tres corrientes: influencias mayoides, llegadas por el Oeste, influencias suramericanas provenientes del este e influencias de las culturas del Caribe.

En los litorales del Golfo de Panamá y las islas se desarrollaron culturas importantes; las de oriente o del Archipiélago de las Perlas y

Darién y la cultura de Coclé.

Lothrop, afirma que la meseta mexicana fue centro de dispersión de elementos y de culturas. Tal dispersión se inicia a gran escala en el siglo XIII después de Cristo. Sus trazos pueden identificarse en los establecimientos de tribus nahuas en América Central. Hubo movimientos posteriores hacia el Sur con el dominio de los aztecas en Anahuac. Tales oleadas alcanzaron el territorio panameño hasta Bocas del Toro, donde existió la tribu de los siguas de origen nahua. El resto de los pueblos, a juicio de Paul Rivet, son de origen chibcha, hasta los 12° de latitud Norte. Si ello es así: los guaymies, los doraces, kunas y choques, habitantes del Istmo en el siglo XVI, formaban parte de la gran familia lingüística chibcha, cuyo círculo cultural tuvo su mayor extensión en Colombia.

En sentido más amplio, en el Istmo se han identificado seis culturas: la cultura de Chiriquí, la cultura de Coclé, la cultura de Veraguas, las culturas primitivas del Archipiélago de las Perlas, Costa Atlántica y Pacífica, la Cultura de Barriles y la Cultura de Monagrillo.

La cultura de Coclé fue muy brillante, atendiendo a su cerámica y la orfebrería. Esta cultura puede clasificarse entre las grandes civilizaciones americanas: Aztecas, Tolteca, Maya, Chimú, Tihuanaco y con la Chavín o Inca. Lothrop, le atribuye origen chibcha por sus diferentes dialectos. Los hallazgos de Sitio Conte reflejan relaciones cultu-

rales con la cultura Chimú y con la de los Quimbayas (SW de Coclé), como también conserva rudimentos de México y América Central. "Coclé es una fusión de las técnicas de Sur y Centro América" (3).

PRIMEROS POBLADORES DE RIO HATO:

Un examen de los relatos históricos arrojados por los conquistadores que atravesaron el suelo richateño indica que los primeros pobladores de este corregimiento fueron los indios chirúes, los que llevaron este nombre distintivo por pertenecer a la tribu del valiente Chirú o Cherú, cuyo nombre figura en la historia panameña, como uno de los defensores de la patria istmeña, ante el avance de los españoles.

Toda la provincia de Coclé estaba organizada en cacicazgos al aparecer los conquistadores. Cada región estaba dominada por un cacique, teniendo así que Chirú era el señor de las tierras, del corregimiento de Río Hato en el Distrito de Antón, así como Penonomé dominaba en los actuales distritos de Penonomé y La Pintada, y Natá gobernaba en Aguadulce y Natá.

Es interesante anotar la costumbre de los españoles de llamar las regiones que encontraban con el nombre del jefe indígena de la misma. Por ello, Chirú determinó el nombre de la región.

(3) Rubio Angel. Indios y Culturas Panameñas. Revista Geográfica #25 pp. 113-116.

La comarca de Chirú tenía por límites: al Norte la serranía donde se haya enclavado el Valle de Antón, al Sur el litoral Pacífico. En resumen ocupaba los actuales distritos de San Carlos y Antón.

En un documento, aparecido en un estudio sobre Antón encontrado en la biblioteca del Departamento de Geografía de la Universidad de Panamá se lee la siguiente aseveración. "En los llanos de Antón, gobernaba en el tiempo de la conquista, 1516, el benigno y valiente cacique Chirú, que extendía sus dominios en los territorios de los distritos de San Carlos de Chirú y Antón, que llevaron su nombre hasta la erección de estos pueblos, aunque el de San Carlos lo perpetuó llamándose San Carlos de Chirú. Y aún conserva Antón, el nombre de su jefe indio en uno de los caseríos de sus extensas llanuras, y en la playa del Océano Pacífico, en el farallón que se levanta frente a la punta de Piedra".

El núcleo cultural donde residía el cacique Chirú, estuvo localizado al norte de la Peña de Tierra, donde estuvo el viejo hotel La Venta, hoy residencia particular de su propietario, en el lugar conocido como la "Venta Vieja" y cerca del río Majagual y la quebrada de Patifo. Esta localización del caserío de Chirú se concluye de la siguiente aseveración. "Desde el peñón de la "Punta de Tierra", vio el negruzco y escarpado Farallón del Chirú, sobre el cual revoloteaban los cuacos y las tijeretas. Al norte, la sabana. Allí acampó su gente para en la noche verificar el ataque sobre las posesiones del cacique Chirú o Cherú, señor de aquella región. Allá y acullá veían elevarse sobre el

suelo los techos cónicos y cenicientos de los bohíos". (4)

CULTURA DE LOS CHIRUES:

Los indios chirues físicamente reunían iguales características étnicas que los demás indígenas coclesanos. Eran altos, bien formados, de tez cobriza, ojos oblicuos y negros, pelo lacio negro, intaligentes, maliciosos y sumamente desconfiados. "Sobrepasaban a cualesquiera otros indios de este continente, tanto por la gracia de sus personas como por la cortesía de sus modales" (5). Eran muy limpios y pertenecían a la familia de los guymies y hablaban un dialecto chibcha.

Generalmente andaban con taparrabos, pero se tiene noticias que los principales usaban vestidos de algodón. Las mujeres chirués como las demás indias coclesanas usaban adornos en los brazos y en las piernas. Los hombres también se pintarrajeaban el cuerpo para las fiestas, para lo cual usaban el tinte que obtenían del jagua.

Sus viviendas las hacían de techos de paja, con paredes cañabrava y de un solo piso. La alimentación era a base de granos, frutas, pescado, productos de la caza: carne de venado, iguana y armadillo, aves salvajes, mariscos, cangrejos. Entre las frutas figuraban el maney y la piña. Habían obtenido el fuego mediante la frotación de maderas. La

(4) Jaén, Agustín. Nociones Históricas de Coclé, pp. 34 - 35.

(5) Relato de Espinosa. Cockburn, John. A Journey over land from the Gulf of Honduras to the Great Sea. London, 1735.

sal era parte de sus condimentos y al mismo tiempo objeto de comercio. La comida principal era al mediodía. La bebida preferida era la chicha de maíz fermentada, en cuya fabricación, las indias chirúes gozaron de gran fama. "Las mujeres de Chirú le mandaban a Espinosa, con frecuencia chicha de sus manos fechas". Las tierras del Tiba Chirú, eran riquísimas en "toda clase de abastecimientos" según nos cuenta el cronista Andagoya en su Relación.

Tenían un sistema social en el que se distinguían diversas clases sociales. El jefe principal era el Cacique, Saco o Queví o Tiba. Este ejercía una autoridad despótica y la transmisión del mando era de carácter hereditario. El cacique Chirú gobernaba la tribu. Era benévolo, de porte señorial y distinguido.

El cacique practicaba la poligamia. Vivía rodeado de sus mujeres y de guardianes. Viajaba conducido en hamaca. Al morir se reunía el consejo de ancianos del grupo y designaba el nuevo jefe. El cacique muerto era llevado solemnemente a su hamaca y luego se iniciaba un desfile de sus súbditos, los que le colmaban de regalos.

Después del cacique seguían los Nobles, Cabras o Espavés. Estos eran hombres enérgicos que sostenían su autoridad y le ayudaban a administrar la justicia en la tribu. Eran especie de subjefes. Sus hijos heredaban el título nobiliario. Eran estrategas y conocían el uso del espionaje. Se casaban entre ellos mismos. Les era prohibido el matri-

monio con mujeres plebeyas.

Luego venían los sacerdotes, los que al mismo tiempo eran hechiceros. Los sacerdotes eran los consejeros de la tribu. Antes de emprender algo, eran consultados por el cacique. Como curanderos atendían la tribu proporcionándoles medicamentos que por lo general eran hojas de plantas. Además consultaban a los espíritus, los que les indicaban si el enfermo viviría o moriría.

El pueblo o los plebeyos y los esclavos eran las dos últimas clases sociales. Estos últimos eran generalmente prisioneros de guerra obtenidos en luchas con otras tribus.

Su religión era astral. Entre sus dioses principales figuraban la Luna, el Sol y las Estrellas. Tenían conceptos del bien y del mal. No podían ofender a sus dioses, pues éstos se enfurecían y les caía maldiciones sobre ellos. Creían en una vida en el más allá y por ello al morir los indios eran sepultados con todas sus pertenencias: vasijas de arcilla, los aparejos de pesca si eran hombres; pues tenían la concepción de que con ello, el individuo iba preparado para otra vida más placentera, incomparable a la que había gozado en este dominio terrenal. Estos enterramientos indígenas constituyen las "huacas" que son valiosos documentos arqueológicos para la reconstrucción de la vida de los aborígenos.

Entre sus actividades económicas esenciales estaban la pesca y la caza. La pesca significa un renglón de gran importancia en la vida económica del indio chirú. Para efectuarla usaban instrumentos fabricados con huesos de animales y piedra: flechas de espinas de pescados grandes, y canoas fabricadas de troncos de espavés y corotúes. Para la pesca fluvial se valían de "tarrayas" hechas de fibras de pita y del envenenamiento de las aguas de los charcos de los ríos con sustancias que obtenían de ciertos vegetales, como el "bejuquillo" y el manzanillo. Para la caza usaban redes tejidas con fibras vegetales, trampas y hoyos en los caminos habituales de los animales. La agricultura también fue muy conocida por los chirúes. Preparaban los campos de cultivo, despejando las zonas boscosas. Entre sus cultivos principales pueden mencionarse: el maíz, la yuca, ajíes y algunas frutas.

La cerámica chirú logró gran significación debido a sus motivos ornamentales. El comercio lo practicaban cuando no estaban en guerra. Sus artículos comerciales eran: sal, maíz, hamacas y pescado. Sus mercados eran los pueblos vecinos, principalmente la comarca del cacique Penonomé y la de Natá. La industria tuvo escaso desarrollo. Fabricaron principalmente: vasijas de arcilla, canoas, tejidos de pita, hamacas, collares con semillas vegetales y conchas marinas, muebles rústicos y sal. Esa industria fue para el autoconsumo. Se sabe que al igual que el resto de los indios coclesanos fueron grandes artífices en el trabajo del oro. Ello se deriva del relato de una de las crónicas de Andagoya "Llevábanle al Conquistador abundantes provisiones comestibles, pepitas

de oro y sal" (6).

Sus armas eran de dos clases como las del resto de los indígenas del Istmo en tiempos de la conquista: las ofensivas representadas por el arco y la flecha, la macana, la honda, lanzas y hachas de piedra; y defensivas como el escudo.

Todos los actos de la vida comunal los amenizaban con danzas, durante las cuales consumían grandes cantidades de chicha, de cuya fabricación, las mujeres de los chirúes gozaron de gran fama. Esta la hacían de granos de maíz hervido en agua y sujeto a un proceso de fermentación. Algunos granos eran masticados por las doncellas de más hermosa dentadura y echados luego al líquido base, para acelerar la fermentación. Los cantos eran corales, los que acompañaban con tambores de madera, cuya cabeza cubrían con cuero de venado. Los motivos principales de las grandes fiestas eran el matrimonio de algún personaje principal, noble o piraylo con alguna hermosa doncella de la tribu. En las fiestas también habían deportes donde participaba el elemento masculino como la balsería. Esta actividad deportiva era común a todas las tribus de ascendencia guaymí. Los indios chirúes eran invitados por sus vecinos de Penonomé a las balserías que se celebraban en el núcleo de esa comarca.

Las balserías eran juegos entre dos equipos, generalmente rivales y en ese juego el guaymí y por consiguiente el indio chirú, ponía todo

(6) Citado por Conte Bermúdez. Nociones Históricas de Coclé.

su poder de hombre porque él era motivo de admiración de las mujeres de la tribu. La noche anterior al juego se efectuaba la "vela de la balsa". La noche anterior al juego la pasaban en excursiones de uno a otro campamento. Luego efectuaban sus cantos tristes al compás del sonar de caracoles, tambores, ocarinas y cuernos. Al día siguiente se efectuaba la balsería.

Otro motivo de sus festividades eran las victorias obtenidas en las batallas contra otras tribus enemigas.

El estudio de las culturas aborígenes constituye un período importante en la historia nacional. La historia del corregimiento de Río Hato es un aporte de notable consideración a ese gran conjunto de experiencias pretéritas de nuestros aborígenes sintetizadas en uno de los capítulos de la historia patria.

El indio chirú al igual que el resto de sus contemporáneos aborígenes contribuyó a la modificación del paisaje cultural del corregimiento:

- 1.- Modificó el medio ambiente natural con el uso del fuego.
- 2.- Se familiarizó con plantas útiles del país, las que domesticó antes de la llegada de los conquistadores.
- 3.- Creó uno de los tipos básicos de vivienda, legado que aún conservan los actuales pobladores con algunas modificaciones.
- 4.- El elemento humano indígena fue usado para el establecimiento de núcleos de población por los colonizadores españoles.

- 5.- Desarrolló vías de transporte y comunicaciones por donde se dispersó la cultura aborigen, por las que se trazaron caminos terrestres durante la colonia.
- 6.- Determinó un régimen político municipal, pues la comarca de Chirú pasó más tarde a ser el Distrito de Antón, del que San Carlos muchas veces fue dependiente.
- 7.- El elemento indígena dió una de las bases de los grupos humanos que por el mestizaje constituye un núcleo esencial en la composición demográfica de la comunidad.
- 8.- Practicaron la pesca primitiva, que todavía continúa siendo ocupación básica de toda la comarca de Río Hato.

DESCUBRIMIENTO DEL CORREGIMIENTO DE RÍO HATO:

Gonzalo de Badajez fue el primer español que penetró a nuestro interior y al que puede considerarse como descubridor del Corregimiento de Río Hato.

Salio de Santa María la Antigua en 1515. Luego de arribar a Nombre de Dios, atravesó el Istmo, luego de vadear el Noví o Chagres, con 80 hombres y un fraile y arribó a la comarca del cacique Perequeté. Los naturales no habían visto hombres blancos y se los imaginaron seres sobrenaturales que poseían los rayos, por lo que fue fácil su sometimiento. Siguieron a Taboré donde luego de aprovisionarse de maíz y pescado arribaron a Chamá o Chamé. Habiendo atravesado las quebradas de Chamé llega-